DISTRIBUCIÓN DE LOS PUEBLOS PRERROMANOS

1. Mapa político de la Península Ibérica del Primer Milenio a.C, en el que se representa con distintos colores y con una línea discontinua la división de las áreas dominadas por los pueblos indoeuropeos y los no indoeuropeos. También se señala la zona de mezcla de ambos grupos étnicos, así como el nombre de los distintos pueblos.
2. Se diferencian en consecuencia tres zonas peninsulares bien delimitadas: el norte y centro peninsular es el ocupado por los pueblos de origen celta y centroeuropeo; en las costas mediterráneas y Andalucía subsiste la población propiamente íbera; y se destaca la zona de contacto de ambas culturas entre las cabeceras de los ríos Duero y Tajo y el caudal medio del Ebro. Dicha división se inicia en el III Milenio a.C cuando se introducen por el norte peninsular pueblos celtas y centroeuropeos que buscan metales (concretamente cobre y estaño) y se refuerza al inicio del I Milenio con los pueblos conocedores de la metalurgia del hierro, que llegan a la Península a través de los Pirineos orientales (cultura de las urnas) y de las costas mediterráneas (fenicios, griegos, cartagineses).
3. En consecuencia antes de la expansión del Imperio Romano por la península se diferencian tres bloques culturales distintos: el celta, caracterizado por una economía agrícola-ganadera, y una organización social tribal; el íbero, que es el sustrato de población propiamente hispana, conocedora de la escritura, de la metalurgia y con procesos de urbanización (Los Millares, Almería), que se verá reforzada por la influencia de las grandes civilizaciones históricas (moneda, comercio, división social) y una zona ocupada por los celtíberos, en el que se advierte una cultura intermedia entre ambos grupos.

LOS MODELOS DE REPOBLACIÓN

Mapa de carácter económico y social que refleja la evolución del proceso de repoblación en la Península entre los siglos VIII y XIV. Se destacan en la leyenda cuatro modelos de repoblación: la presura, la concejil, la de Ordenes Militares y los Repartimientos.

Los cuatro modelos representados marcan bandas paralelas que se suceden de norte a sur según avanza la Reconquista, si bien hay que diferenciar entre la zona occidental y la oriental. En todos los reinos la presura rodea las zonas de los primeros núcleos de resistencia, alcanzando en la zona occidental hasta el Duero. También en los reinos occidentales se desarrolla el sistema concejil que abarca hasta el río Tajo, modelo que no se da en los reinos orientales. La repoblación con Órdenes Militares corresponde a la zona fronteriza con los almohades, que abarca a todos los reinos Peninsulares, y el sistema de repartimiento ocupa en el reino de Castilla-León (Andalucía y Murcia), y es el más utilizado en la Corona de Aragón (Zaragoza, Valencia, Baleares).

El primer modelo de repoblación, la presura, consiste en la donación del rey de aquellos territorios que pudieran ocupar cualquiera de los sectores sociales de la población (nobleza, clero, campesinos) y da lugar a sistemas económicos distintos, feudales en los dos primeros casos y de realengo en el tercero. Al iniciarse la ocupación de territorios más poblados y principalmente con abundante población islámica (siglos

XI y XII) en Castilla y León se opta por conceder fueros a las poblaciones, que serán el futuro apoyo del rey, al tener voto en Cortes, mientras en la Corona de Aragón opta por el modelo del repartimiento, que fomenta el sistema feudal y los grandes latifundios. También el mismo modelo se fomentará en las zonas ocupadas por las OOMM, aunque dependan de un Maestre, y en las últimas zonas reconquistadas, que pasarán a través del *repartimiento* a la nobleza.
En consecuencia el sistema feudal será mayoritario en la Península, bien lo ejerzan los nobles, las OOMM o los monasterios; pero en el Reino de Castilla-León habrá un grupo de ciudades en donde su población será libre y el suelo estará mejor repartido.